



El viacrucis de Pedro Sánchez

Política Nacional, 23/07/2020



El
PSOE
ha
decidido
ocultar
su
triste
realidad
tras un
impostado
entusiasmo
de los
ministros
social
comunistas
el
pasado

martes y de los diputados socialistas hoy miércoles. A falta de mejor remedio han acudido a los aplausos de su gente para afectar un fervor que lance un mensaje positivo a la opinión pública que oculte la derrota que Pedro Sánchez ha sufrido en Europa.

A nadie se le escapa que la posición española fue defendida por los líderes del eje francoalemán que todavía domina Ángela Merkel, con esos apoyos, de centro derecha Macron y conservadora Merkel, fue con los que contó Pedro Sánchez, que vio como los socialdemócratas suecos, daneses y finlandeses se perfilaban como sus más acerbos enemigos.

De hecho el pasado domingo por la noche, en una cena oficial, tuvo que soportar una bronca que le organizó Sanna Martín, la Primera Ministra finlandesa, socialista como Sánchez, que harta de escuchar cómo se quejaba éste de la postura de los "frugales" sobre la distribución del Fondo Europeo, se le enfrentó y le espetó *"En esta mesa están sentados distintos gobiernos que han movido sus posiciones para buscar un acuerdo. Hemos pasado de 0 a 350.000 millones de euros (en ayudas a fondo perdido). ¿Y qué has hecho tú? Nosotros nos hemos movido. Ahora es tu turno"*.

Parece que a la finlandesa, que desde luego no tiene pelos en la lengua, no le gustó nada el estilo de nuestro presidente, al que además le echó en cara el que no hubiera negociado nada, supongo que las intervenciones de los aliados del eje franco alemán que defendían la postura española le parecían insuficientes.

Así que lo cierto es que si Pedro Sánchez debe dar las gracias a alguien, por mucho que quiera ocultarlo, lo tendrá que hacer a los conservadores del Partido Popular Europeo, manejados por Merkel, que junto con Emmanuel Macron fueron los que defendieron el fuerte español a lo largo de la negociación. Por mucho que pretenda ocultarse bajo la falsa figura de un triunfador, capaz de trabajar hasta la extenuación, sabe que poco a poco la verdad se abrirá paso y la opinión pública conocerá el triste papel que ha representado en la Cumbre.

Todavía nadie del PSOE ha comentado que Pedro Sánchez firmó un documento que priva al campo español, nada más y nada

menos que 5.000 millones de euros que ya no recibirán del PAC. Se le debe haber olvidado comentarlo porque debe estar muy ocupado acusando a Casado de su "inexistente" ayuda en la Cumbre, cuando sabe que el líder popular habló con Ángela Merkel para que ésta se constituyera en la principal defensora de la causa española.

De ahí los aplausos de ayer en el Congreso de los Diputados, aunque poco le van a durar, porque cualquiera que analice lo sucedido entiende que Pedro Sánchez ha aceptado que sea Bruselas la que gobierne nuestra política económica. El narciso socialista ha convertido a España en una nación tutelada de facto por la UE, por poco que le guste deberá aceptar lo que decidan los tecnócratas del Consejo y de la Comisión en Bruselas y lo ha hecho porque era eso o aceptar la quiebra del país, quiebra que por cierto ha sido él quien la ha propiciado.

Pero mientras entraba en el Salón de Plenos del Congreso, como si fuera uno de aquellos generales romanos que entraban en triunfo en Roma y que llevaban un esclavo que les recordaba que sólo eran un hombre - una escena a la que sólo le faltó Simancas murmurando el latinajo aquel de ¡Respice post te. Hominem te esse memento! y Adriana Lastra, llevando una corona de laurel - mientras eso sucedía y los socialistas aplaudían entusiasmados, en Europa manifestaban su inquietud porque el brote de casos de coronavirus en España es el peor de toda la Unión Europea y si eso no se remedia, de nada nos va a valer ni la Cumbre, ni el Fondo, ni nada de nada porque todo el mundo sabe, incluido el narciso socialista, que no aguantaríamos una segunda oleada.

Así que en el mismo momento en que se le recibía como un héroe, comenzaba su particular viacrucis. En cuanto desaparezca el humo mediático de las celebraciones, comenzará su andadura por esa Vía Dolorosa que le espera, cargado con la cruz de la tutela de Bruselas y no creo que vaya a ser capaz de encontrar a un cirineo que le ayude. En el Congreso de los Diputados, empezó a verle las orejitas al lobo, el gobierno social comunista perdía por vez primera una votación en el Congreso, nada más y nada menos que las políticas sociales del Gobierno para la Reconstrucción eran rechazadas y otra se salvaba, la propuesta que contemplaba las medidas sobre Sanidad y Unión Europea, porque el PP decidió apoyarle tras que el PSOE negociara hasta el último momento con los populares.

Tengo lectores que me acusan de que cargo siempre las tintas, que lo veo todo negro, quizás sea porque la situación se presenta realmente tan negra como una noche de luna nueva. Hoy El País, la biblia socialdemócrata, se descolgaba con un artículo de fondo que ponía los pelos de punta. Bastaba leer el título "Cómo ser feliz con menos" para temerse lo peor, desde luego el texto no deja lugar a dudas.

El País nos advierte con claridad meridiana que pintan bastos, que la cosa va a ir muy mal. Decía el artículo que "Cuando uno necesita aprender a vivir con menos, debe centrarse en lo inmaterial"; queda bien claro que desde la biblia socialista nos están preparando a todos para la llegada de una debacle, de todas maneras intentan ofrecernos consuelo, porque así como quién no quiere la cosa añaden "Cualquier crisis también puede ser una oportunidad si cambiamos nuestra manera de contemplarla", no es que hayan estado demasiado ingeniosos, pero no se les podrá acusar de ocultar la verdad. Se nos viene encima una crisis descomunal y viene de la mano de Sánchez y su gobierno.

Hoy comenzaba el viacrucis de Pedro Sánchez, parece ser que por desgracia, a nosotros también nos va a tocar sufrir el nuestro.